

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid, 8rs. Prov. 30 trim. Ult. y Estran. 72.  
Las suscripciones y anuncios se admiten en la  
Administracion, calle del Rubio, núm. 23.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.  
Entregando su importe en Madrid ó envián-  
dola en metálico, libranza ó sellos del correo á  
la Administracion, calle del Rubio, núm. 23,  
que no servirá la que no esté pagada.

AÑO XIX, NUM. 3.231 DE LA MAÑANA MADRID, MIERCOLES 28 DE NOVIEMBRE DE 1866. OFICINAS, CALLE DEL RUBIONUM. 23,

## ANUNCIO.

SE LLAMA LA ATENCION SO-  
BRE el anuncio inserto en la cuarta  
plana. Venta en pública subasta, Monte-  
ra, 12.—6

## PRIMERA EDICION.

Por reales decretos que ayer publicó la  
Gaceta se nombra á D. Miguel Bataller,  
ministro del Tribunal Supremo de Justi-  
cia, y á D. Bartolomé Velazquez Gasteó,  
ministro del tribunal especial de las  
Ordenes militares, del que era supernu-  
merario.

Ha sido habilitado el fietao de la lí-  
nea de Gibraltar donde existen emplea-  
dos periciales para despachar y adeudar  
con talones-guías las mercancías cuyo  
valor no exceda de 200 rs. y conduzcan  
en sus equipajes los viajeros proceden-  
tes de Gibraltar.

Ayer publicó la Gaceta una real orden  
disponiendo que desde 1.º de diciembre  
próximo la aduana de Vinaroz quede ha-  
bitada de solo segunda clase por ser la  
principal de la provincia de Castellón;  
que se nombre un administrador de la  
clase de empleados periciales con 600  
escudos anuales, y un interventor-  
vista con 500 escudos, también pericial;  
que se asignen 80 escudos al año para toda  
clase de gastos del material de la mis-  
ma; que se fije en 600 escudos la fianza  
del administrador como antes tenía se-  
ñalada, y que la dirección de Rentas es-  
tancadas nombre un administrador con  
500 escudos que se encargue de dichas  
rentas en aquella localidad, con la fianza  
que corresponda; todo lo cual produ-  
cirá una economía para el Tesoro públi-  
co de 1,360 escudos anuales.

El gobernador superior civil de Filipi-  
nas con fecha 8 de octubre último partici-  
pa que no ocurría novedad en el territorio  
de su mando.

La escampavía *Liebre*, del apostadero de  
Algeciras, aprehendió en la madrugada  
del 20 del actual sobre *Punta Mala* una  
barquilla con siete bultos de tabaco, y el  
contramaestre del ponton *Cristina* recogió  
del agua cinco bultos del mismo género.

Los partes telegráficos recibidos ante-

ayer anuncian que había llovido en il-  
bao y Pamplona.

La temperatura mínima de antea-  
yer fué en Madrid de 7 grados centígrados y  
la máxima de 12.

La dirección general de Contribuciones  
anuncia por primera vez en la Gaceta de  
ayer las vacantes de los títulos del reino  
de conde de Galvez, marqués de la Sono-  
ra, conde de Gracia y vizconde de la Ar-  
boleda.

El oficial del gobierno de Madrid señor  
Aguado ha sido comisionado para instruir  
el expediente en averiguación de si los  
méritos que contrajeron los señores don  
Antonio Sáez, D. Manuel Andrés y Sorla,  
D. Bonifacio Blanco Torrés, D. Ramon  
Eusebio Morales, D. Juan Luque y Luque  
y D. Marcelino Gomez Pamo, con motivo  
de los sucesos del 22 de junio en que te-  
nían á su cargo la seccion de cirugía del  
hospital General, si hacen ó no acredita-  
dos á ingresar en la órden civil de Bene-  
ficiencia.

El cónsul general de España en Argel  
participa que el día 7 de setiembre último  
falleció en *El Biar* el súbdito español  
Tomás Francisco, de edad de 63 años,  
natural de Mercadad, isla de Menorca,  
provincia de las Baleares, é hijo de Die-  
go y de Agueda Reuse, dejando algunos  
efectos por valor de 139 frs. Igualmente  
da cuenta del fallecimiento de doña Car-  
men Fernando, de 25 años de edad, na-  
tural de Valencia y de estado soltera,  
que murió el día 19 del espresado mes de  
setiembre, consintiendo su herencia en  
algunas ropas y efectos por valor de 311  
francos y 31 céntimos.

La France anuncia como inminente el  
arreglo de la deuda pontificia.

Los periódicos franceses publican el  
siguiente despacho telegráfico:  
Trieste, 24.

La Gaceta de Trieste dice que el estado  
de la emperatriz de Méjico no ha cambia-  
do. Desmientese la noticia de que había  
empezado á padecer una enfermedad del  
pecho. El sábado habrá una consulta de  
medicos. Espérase al emperador Maxi-  
miliano para el mes de diciembre.

Escriben de Florencia al *International*,  
que inmediatamente que el conde de Sar-  
tiges haya obtenido del Papa la promesa

de abrir de nuevo las negociaciones,  
Mr. Vegezzi volverá á Roma, acompaña-  
do del general Fleury. Estas negociacio-  
nes versarán sobre muchas cuestiones  
religiosas y sobre el arreglo de las cesio-  
nes aduanera y de hacienda. El rey de  
Italia tiene además el proyecto de pro-  
poner al Papa una convencion militar, con-  
forme á la cual Víctor Manuel tendría el  
mando del ejército pontificio.

De Berlin desmienten la noticia que ha  
circulado en Paris, de que iba á ser nom-  
brado ministro de Hacienda Mr. Savig-  
ny. Reservase á este hombre de Estado  
un puesto en la Confederacion del Norte,  
análogo al que ocupaba en Frankfurt.

Se ha publicado recientemente en Pa-  
ris un folleto titulado *Las alianzas austro-  
francesa y austro-pruso-rusa*. Un periódico  
prusiano, la *Gaceta de Alemania del Norte*,  
ha dicho que el gabinete de Viena no era  
extraño á esta publicacion; pero un pe-  
riódico austriaco, el *Abendpost*, dice que  
ni el ministro de Negocios extranjeros  
austriaco ha tenido intervencion alguna  
en la referida publicacion, ni tenia cono-  
cimiento de ella.

Ha sido nombrado censor de teatros de  
Granada el profesor de la facultad de  
filosofía y letras de aquella universidad  
D. José de Somoza.

Ha cesado en el desempeño de la al-  
caldía de Tortosa el Sr. D. Felipe Tella-  
da, entrando á sustituirle D. Salvador  
Delsorts.

Han llegado á Tortosa varios hijos de  
aquella poblacion, marinos de la fra-  
gata *Blanca*, que han hecho toda la cam-  
paña del Pacifico.

El primer baile de máscaras celebrado  
anteanoche en el circo de Paul estuvo  
muy animado.

Con el título de *El Noticiero* ha comen-  
zado á publicarse en Valladolid un pe-  
riódico diario que se vende á veces por  
las calles de aquella ciudad.

Ayer á las diez poco mas, de la maña-  
na, han regresado los expedicionarios que  
salieron el jueves por la noche para asis-  
tir á la inauguracion del ferro-carril de  
Badajoz. Todos vienen, al parecer, muy  
contentos de la acogida que han hallado

en los pueblos del tránsito y en la bella  
capital del reino lusitano. Los expedicio-  
narios salieron el domingo á la una de  
la noche de Lisboa, almorzaron antea-  
yer al mediodía en Badajoz y cenaron en Ciu-  
dad-Real. En el camino no ha ocurrido  
lance alguno desagradable.

Ayer, último día de elecciones para di-  
putados provinciales, han seguido votán-  
dose en Madrid los mismos candidatos  
que en los días anteriores, cuya relacion  
publicó LA CORRESPONDENCIA el día 23.

El 23 de este mes, segun dice *La Italia*,  
el rey Víctor Manuel ha recibido en au-  
diencia particular al comisionado fran-  
cés general Fleury.

Ya se han puesto á la venta en las ad-  
ministraciones de loterías los billetes pa-  
ra el sorteo de grandes premios que debe  
verificarse en vísperas de la próxima Na-  
vidad. El precio del billete es 2,000 rs., y  
por lo tanto cada décimo cuesta 200 rea-  
les.

En San Luis de los Franceses princi-  
piarán los catecismos preparatorios á la  
primera comunión el lunes 3 de diciem-  
bre. Tendrán lugar en dicha iglesia, los  
lunes, miércoles y viernes de cada se-  
mana, á las once en punto, y seguirán  
hasta el día de la Asension de 1867, en  
que se verificará la primera comunión.

Ayer recibimos de nuestro correspon-  
sal la siguiente carta: Paris, 24.

El 28 del actual llegarán aquí noticias  
oficiales de Méjico que traerá el vapor  
inglés *La Seine*. Este buque, segun un  
despacho de los Estados-Unidos, salió  
de Veracruz el día 1.º de noviembre y  
trae noticias que alcanzan al 26 de octu-  
bre de Méjico y al 27 de Orizaba.

El 21 fué el día que el emperador Ma-  
ximiliano abandonó la capital.

El mariscal Bazaine ha rogado á los  
ministros nombrados por Maximiliano  
que continúen en sus puestos, y estos  
han aceptado formando una especie de  
gobierno provisional bajo la presidencia  
del mariscal.

El martes próximo celebrará la comi-  
sion del ejército una nueva conferencia  
en la que, como he dicho á Vds., pre-  
sentará el ministro de Estado un infor-  
me sobre la cuestion que será el proyec-  
to definitivo, pues Mr. Rouher conce-  
de demasiado las ideas del emperador so-

bre el particular y su trabajo será una  
paráfrasis del proyecto imperial.

El nuncio de Su Santidad en esta ca-  
pital ha celebrado una larga conferencia  
con Mr. de Moustier y se ha quejado  
amargamente al ministro de Negocios  
extranjeros por la reproduccion en el  
*Moniteur* de la circular de Ricasoli. Sin  
embargo de que realmente no parecía  
necesaria esta publicidad oficial y de  
que se habla de términos un poco fuer-  
tes, debo asegurar á Vds. que no ha pa-  
sado de una cortes y diplomática confe-  
rencia y que este asunto no tendrá con-  
secuencias.

También se habla de una posible in-  
tervencion de Prusia en Roma despues  
de la salida de las tropas francesas, y sin  
embargo nada hay hasta ahora que au-  
torice esta eventualidad. Prusia, que  
cuenta en su territorio muchos católicos,  
tendrá necesariamente una influencia  
moral en Roma y será la aliada constan-  
te del Sumo Pontífice, pero no tomá-  
rá con la ocupacion de Roma una posi-  
cion difícil y que podría ocasionarle gra-  
ves compromisos.

A pesar de lo que se asegura, y en con-  
tra de lo que anuncian uno y otro día va-  
rias correspondencias, sobre todo las de  
origen maltés, y que se suponen inspi-  
radas por los jesuitas, aquí se tiene con-  
fianza en que el Sumo Pontífice perma-  
necerá en Roma.

Dos veces se ha ocupado el Consejo de  
ministros del viaje de la emperatriz á  
aquella capital, y Mr. de Moustier, des-  
pues del Consejo de hace dos días, tuvo  
con la emperatriz una conferencia sobre  
el particular. El Consejo unánime y  
Mr. de Moustier, en su conferencia, están  
contra el viaje, y á las razones de una  
acogida tal vez menos buena de lo que  
se debiera esperar, Mr. de Moustier aña-  
dió que la política romana no cambia-  
ría si contara con un apoyo á todo trán-  
ce del imperio; siendo una garantía de  
este apoyo la presencia en Roma de la  
emperatriz.

Los deseos de la emperatriz son de-  
mostrar al Sumo Pontífice que valdrá  
tanto para su seguridad la influencia mo-  
ral mañana, como valen hoy las boyen-  
tas francesas, y por eso desearia partir  
cuando las tropas volvieran.

Ello es que el viaje hasta ahora no está  
mas que aplazado, y que tiene tantas pro-  
babilidades en pro como en contra.

Hoy se ha celebrado también Consejo  
de ministros en Compiègne, y es posi-

emperador nos ha dado nuestro título; os  
engañais si creéis que le hemos compra-  
do, y si alguno lo afirma miente.

La leccion era dura; el padre Durand  
buscó su pipa para disimular su turba-  
cion, pero su pipa se había quedado he-  
cha pedazos en mitad del camino.

—Dije pues, á mi madre: «Soy hijo úni-  
co y bastante rico para unirme á una jó-  
ven sin fortuna; si mi padre era baron,  
Mr. Durand es caballero de la Legion de  
honor; comprendo que hay familias mas  
ricas donde deseariais verme entrar...» Y  
aquí me interrumpió diciéndome: «A pue-  
sto á que vas á recordarme la historia de  
Margarita, la hija de nuestro contramaes-  
tre?... Un contramaestre no es gran cosa  
en el mundo, y además, un ejemplo no  
prueba nada.

—Entre las verbenas rojas, murmu-  
ra Blancaflor, aparecia su rostro pálido,  
rodeado de cabellos negros como el  
ébano.

E interrumpiéndose de repente, gritó:  
—¡Fanchette!... ¡corre al jardín á ver si  
hay verbenas!

Fanchette obedeció, dejando los mue-  
bles en desorden.

—¡Madre mía! le dije, continuó Eduar-  
do; no pensaba hablaros de Margarita,  
por que sé respetar todas las desgracias.

—¡Oh! murmuró Nancy, que cyó por  
casualidad estas últimas palabras; ayer  
la encontré; ¡cuánto ha cambiado! ¡pobre  
Pialette!

Y despues de una pausa, añadió:  
—¡Y dicen que era tan bella antes de  
amar!

—En suma, exclamó impaciente el ve-  
terano, si habeis habla'o dos horas, me-  
jor para vos. ¿Cómo acabó la conversa-  
cion vuestra madre?

—Abrazádomos ternamente, murmu-  
ró Eduardo con emocion, y diciéndome  
con dulzura; ¡Eduardo!... ¡eres mi único  
hijo, y no tienes padre!... ¡tu dicha es la  
mía!... Escucha: Sé que no faltará á la  
verdad ni aun por ser dichoso; si me  
das tu palabra de hombre honrado de  
que la familia Durand no tiene tacaños...  
—¡Como tacaño!... dijo el soldado le-  
vantando su cabeza. ¡Dios de Dios!...  
—¡Mr. Durand, entre madre é hijo no  
se miden las espresiones; y vos me ha-  
beis interrogado!

—¡Sin tacaño! ¡mil rayos! ¿Y qué res-  
pondisteis?

—Respondi: «Lo juro.»  
—Es muy lisonjero, repuso con sar-  
casmo el veterano.

—Aquí teneis cuantas verbenas he pro-  
curado hallar, dijo Fanchette entrando.

Blancaflor tomó las flores con avidez  
haciendo además de acercarlas á sus  
labios y se detuvo confusa como si una  
vision pasara por delante de sus ojos.

Entonces murmuró para sí, pálida y  
con la vista estraviada:

—Veo siempre su última mirada,  
siempre.

—No es lisonjero, Mr. Durand, recti-  
ficó Eduardo, pero es justo.

—¿Estais seguro de ello?

—Lo creo así; pero como preferiria  
morir á engañar á mi madre, vengo á  
preguntaros lealmente: Mr. Durand, he  
hecho bien en afirmar esto á mi madre?

Julietta temblaba, pero el padre Du-  
rand tuvo el buen tacto de no enfadarse,  
y tendiendola la mano á su futuro yerno  
respuso con emocion:

—Mr. Delosne, vos sois el único ho-  
bre en el mundo de quien yo sufriria  
pregunta semejante; ya veis si os estimo  
que voy á contestaros sin enfadarme; mi  
madre era una santa, mi mujer era un  
ángel. Y en cuanto á mis hijas... ¡ven  
acá, Nancy!

—¿Qué quieres? preguntó Blancaflor,  
entregada siempre á sus verbenas.

—Acércate, hija mía, dame tu mano,  
y dame la tuya, Julieta.

Colocóse entre sus dos hijas, y exclamó  
con orgullo:

—Levantad vuestras frentes, hijas  
mías; en cuanto á mis hijas, Mr. Delos-  
ne, aquí las teneis.

Eduardo conmovido contemplaba á  
los dos soñando casi con tanta ternura  
á Nancy como á Julieta.

—Acusadme ahora de orgullos, mon-  
sieur Delosne, exclamó el padre derra-  
mande lágrimas de alegría; cuando se  
poseen bienes semejantes, el orgullo es  
reconocimiento á Dios.

Eduardo estr. etó su mano con emo-  
cion, murmurando:

—¡Gracias, padre mio, gracias!

—Ahora, repuso Nancy alegremente,  
¿me dejareis volver á mis flores?

Y Nancy volvió á sus verbenas.

## VII.

Donde se prueba que Blancaflor no  
siente amor.

La casa del Campo de batalla adquirió  
de repente un aspecto de fiesta como

a es suya, puesto que la ha comprado.  
Proseguiré. Aquel bribon tiznado me mi-  
ró de alto á bajo; estaba en su derecho;  
me senté en la antesala y el Sr. Eduardo  
no pareció por allí á hacerme compañía.

—Le hicisteis avisar, padre?

—No me ocurrió; no pueo uno pensar  
en todo! De repente se abre la puerta de  
dos hojas, ni mas ni menos que si fuera á  
salir de la iglesia la procesion del Cor-  
pus, y me dice el lacayo: «La señora ha-  
ronsa está visible.» La vieja estravagan-  
te no se levantó á recibirme... la mujer  
de mi coronel se levantaba siempre cuan-  
do yo entraba á felicitarla por sus dias  
ó los de su marido. Pero ya se vé; aque-  
lla era una vizcondesa gratis y esta es  
una baronesa por el dinerol Puse mi gorra  
en la mano y es entabló entre ambos  
el siguiente diálogo.

—«Buenos días, madre Delosne.»

—¿Eso le habeis dicho, padre mio? es-  
clamaron á la vez las dos niñas.

—¿Debia ser yo mas político que ella?

Buenos días por buenos días; á mi me  
gusta tratar á las gentes con igualdad;  
habia un sillón cerca de mí y la gota me  
incomodaba como de costumbre... pero  
ya se vé, los sillones de la viuda Delosne  
no se han hecho para el viejo Durand.

Prosigo:

—«¿Cómo va vuestro jardín esta pri-  
mavera? me preguntó.

—Bien, Mad. Delosne, bien; muchas  
gracias; yo venia...

—«La sidra se vende cara este año, ¿no  
es verdad?

—Sí tal; á diez y siete francos. Pero  
Mad. Delosne, yo venia...

—«Se dice que vais á poner al fin  
muestra en vuestra casa.

—¡Esas son habladurias, Mad. Delos-  
ne! Pero yo vengo...

—«¿No os han dado el aguardiente al  
pasar por la cocina?»

Al decir esto el padre Durand, sus ore-  
jas se iban poniendo azuladas hasta que  
terminó su narracion, exclamando con  
tal violencia, que las dos niñas se levan-  
taron asustadas:

—«¡Lléveos el diablo, viuda Delosne; la  
culpa me tengo yo por haber venido á  
haceros la reverencia.»

## IV.

Donde Blancaflor piensa en verbenas.

Hé aquí cómo el excelente padre Du-  
rand desempeñaba las comisiones mas

delicadas, Nancy y Julieta quedaron ab-  
sortas, y la primera se guardó muy bien  
de aconsejarle que volviera á la carga.  
¡Bastaba con una vez!

—Me calé mi gorra, acabó el veterano,  
le volví la espalda, y hasta ahora no he  
parado de correr.

Las dos jóvenes bajaron la cabeza, y  
al mismo tiempo una voz resonó en el  
dintel de la puerta, que esclamó lenta-  
mente:

—¡Debeis estar orgullosos por ello, pa-  
dre Durand!

—Eduardo! exclamaron á la par las  
dos hermanas.

En efecto, el hijo de la viuda Delosne  
acababa de penetrar en la sala.

Era un joven de buena figura, pero de  
espresion fria y reservada, vestido con  
tanta severidad como esmero; tenia no  
obstante una sonrisa dulce y un aspecto  
tímido á pesar de la superioridad que  
revelaban sus ojos.

Eduardo Delosne había estudiado mu-  
cho, pero no había salido de una provin-  
cia, y esto se advertia desde luego en  
sus maneras.

El padre Durand le miró con aire alta-  
nero, y Eduardo prosiguió:

—Miradme como os plazca, mi queri-  
do vecino, sacad hasta vuestro sable si  
es vuestro gusto; nada me impedirá de-  
cirros la verdad; habeis venido á nuestra  
casa como á una plaza enemiga... tened  
entendido que no se jura delante de las  
damas.

—¡Caballero! repuso el padre Durand,  
cuyas orejas se iban tiñendo de un color  
indeseable.

—No se dan patadas en el suelo, prosi-  
guió Eduardo siempre digno; ni por últi-  
mo, se las envía á todos los diablos.

—¡Pretendeis darme lecciones, cabal-  
lero?

—Os quiero lo suficiente para ello, á vos  
que seréis mi padre, á Julieta que será mi  
mujer...

—¿Contais todavía con ello?...

—Y á Nancy que es ya mi hermana, si-  
guió Eduardo; yo no os sentí llegar y ha-  
sido una desgracia! ¡Vos no me hicisteis  
avisar y ha sido una torpezal Os he vis-  
to, sin embargo, desde mi ventana salir y  
castigar á vuestra jaca, que en verdad no  
tenia culpa de nada.

—¡Creo que os burlais, caballero!... re-  
puso el anciano con indignacion.

—Y me dije: Hé aquí al buen padre Du-  
rand que ha venido á echar á perder el  
asunto. Concluyó pacíficamente Eduardo.

ble que en este Consejo se haya vuelto a tratar de este asunto.

Los premios mayores del sorteo de la lotería verificada anteayer, han correspondido: los de 40,000, 20,000 y 2,000 escudos a Madrid; el de 8,000 a Barcelona, y el 4,000 a la Coruña.

Ayer habrá celebrado reunión general la junta que entiende en las reformas de Ultramar. Las secciones especiales en que está dividida, han trabajado en la contestación a los cuatro interrogatorios de que ha dado ya conocimiento la prensa. Sus dictámenes serán discutidos por la comisión general.

Hoy miércoles a las doce y media, el señor rector de la universidad Central conferirá en el paraninfo de la misma el grado de doctor en la facultad de medicina al licenciado Sr. D. Nicolás de Avila y Toro, al que apadrinará el escelsísimo Sr. D. Salvador Andrés y Dampierre.

El señor duque de Sesto estuvo anteayer en palacio con objeto de visitar a S. M. y ofrecerle sus respetos, después de la escursion que acaba de hacer por el extranjero.

Entre los expedicionarios a Badajoz ha regresado ayer también el subsecretario del ministerio de Hacienda, muy aliviado ya de una grave lesión que sufrió en un plié en la estación de dicha ciudad, razón por la cual no pudo seguir el viaje a Lisboa.

Se ha concedido autorización para publicar en esta corte un periódico que con el título de *El Mundo artístico* aparecerá en los primeros días de diciembre.

Del periódico titulado *La Corona de Madrid*, obra dedicada a la Santísima Virgen, se repartirá el primer número en papel de color azul celeste el día 8 del próximo mes, propio del misterio de la Inmaculada Concepción, y le acompañará una lámina de la imagen que se venera en San Francisco el Grande de esta corte.

El presidente del Consejo de ministros de Portugal ha dirigido un telegrama al representante portugués en esta corte, previniéndole que signifique al presidente del Consejo de ministros de España cuanto S. M. fidelísima aprecia, agradece y retribuye los sentimientos de amistad manifestados por S. M. católica, y cuánto ha complacido a aquel gobierno la visita de los ministros de España, sintiendo solamente que la premura del tiempo y lo poco que allí han permanecido, no le permitiese obsequiarles como deseaba y le cupiera.

D. Gregorio Rey ha sido nombrado

oficial de la administración de Hacienda pública de la provincia de Valencia.

Los presos que se hallaban en Leganés, han sido trasladados a la cárcel de Madrid.

Por la vía ordinaria recibimos ayer los siguientes despachos telegráficos: Hannover, 24.

Por el orden se invita a los oficiales hannoverianos a presentar de aquí al primero la petición de entrada en el ejército prusiano ó de retiro.

El gobernador general ha añadido a esta real orden que los oficiales tendrán que pedir directamente al rey Jorge que les libere de su juramento. Los que entren en el ejército prusiano, serán inmediatamente colocados.

El gobierno se reserva resolver respecto a los que no quieran ni pedir retiro ni entrar en el ejército prusiano. En todo caso el abono del sueldo estipulado en la capitulación, solo durará hasta 1.º de enero de 1867.

Pesth, 24. El partido Deak se limita a formar un proyecto de mensaje breve y formal, pidiendo, contra el parecer de los radicales, que se envíe el rescripto imperial a una comisión.

La *Gaceta de Viena* copia una correspondencia de Venecia que publica la *Gaceta de Colonia*, en la que se dice que Austria acepta sinceramente la paz de Praga con todas sus consecuencias.

Pesth, 24. En una conferencia que se ha verificado en casa de Mr. Deak, este ha declarado que bajo el punto de vista de la continuidad del derecho el rescripto imperial dejaba mucho que desear.

Se ha decidido en favor de un mensaje en el cual se peticionara que las leyes fuesen restablecidas, manifestando el propósito de la Dieta de tomar en consideración los deseos del rey.

Mr. Deak ha añadido que la comisión instituida para los asuntos comunes debía continuar sus trabajos y someterlos a la Dieta. Las proposiciones de Mr. Deak han sido aceptadas.

San Petersburgo, 24. El *Diario de San Petersburgo* dice lo siguiente:

Después de la caída del príncipe Gouza, Rusia se colocó en el terreno de los tratados de 1856 y de 1859, deseando que se diese satisfacción a los votos legalmente expresados de los moldo-valacos dentro de los límites de estos tratados. Los hechos consumados han traspasado estos límites; pero habiéndose conformado con ello la Puerta, Rusia espera el término de las negociaciones. Reconociendo por el sitio al príncipe Carlos de Hohenzollern, como soberano hereditario de Moldo-Valaquia, y sancionados los hechos consumados contrarios a lo que los tratados determinan por las potencias

protectora, Rusia tiene derecho a no consultar más que sus simpatías tradicionales adquiridas por sus correligionarios de origen. Los primeros actos del príncipe Gouza predisponen en su favor. Rusia no sacrifica ni su dignidad ni sus intereses, y no busca más que relaciones de amistad con las potencias extranjeras, con la reciprocidad de las cuales se puede contar.

Petersburgo 25. Las noticias de los periódicos sobre la unión de las iglesias griega y romana, como también sobre la nota de las grandes potencias relativas al Hatti-Humayum, no tienen fundamento. De Alejandria han salido cinco batallones para la isla de Candia.

Los ministros del gabinete lusitano, excepto el presidente, Sr. Aguiar, que se hallaba indispuerto, salieron hasta la estación del ferrocarril a despedir a los Sres. Calonge y Orovio, entregando al primero el título de gran cruz de la Torre y la Espada, y de la Concepción de Villaviciosa al segundo. Los dos ministros y los altos funcionarios que los acompañaban vienen muy contentos de la acogida que en Portugal han hallado, y del buen espíritu que hacia España se nota en las altas regiones oficiales de Portugal.

Después de terminadas las sesiones del Congreso farmacéutico, se reunieron la mayor parte de sus individuos en la fonda española, para celebrar con una espléndida comida el compañerismo establecido en esta ocasión entre los farmacéuticos de Madrid y de provincias. Todos los brindis que se pronunciaron pueden resumirse en las siguientes frases: «A la ilustración científica y profesional de la clase farmacéutica. A la unión y prosperidad material de los farmacéuticos españoles.»

Ayer hemos recibido de nuestro servicio especial el siguiente DESPACHO TELEGRAFICO:

Paris, 27. Las noticias de Shanghai alcanzan al 9 de octubre. Ha habido sublevaciones de soldados chinos en Nankin.

Cincuenta y cuatro soldados han sido decapitados. Ha terminado la guerra civil en el Japon.

La escuadra blindada francesa del Océano se reunirá en Tolon con la del Mediterráneo para hacer evoluciones en las aguas de las islas Hierres.

La visita a Lisboa de los expedicionarios que han asistido a la inauguración del ferrocarril estrecho, ha puesto de manifiesto una circunstancia muy notable; y es, que a pesar de la proximidad

de España y Portugal y de sus antiguos lazos, apenas concuen los lusitanos las cosas de España y las cualidades de los españoles y que otro tanto nos sucede a la mayor parte de nosotros respecto de aquel país. La apertura del ferrocarril, las bellas condiciones de Lisboa para pasar en su hermoso clima algunas temporadas y la afabilidad de sus naturales han de contribuir desde hoy un poderoso motivo para que se estrechen más y más las fraternales relaciones que deben existir siempre entre las dos naciones.

Hoy a las 10 formarán en gran parada las tropas de la guarnición apoyándose en el cuartel de ingenieros y continuando en la carretera de Aragón.

La *France* llegada ayer publica el siguiente párrafo: «Há pocos días digimos que la tranquilidad estaba restablecida en España. Tenemos a la vista una carta dirigida por el general Narvaez a un personaje político de París con fecha 22 de noviembre que confirma con la autoridad debida a tal testimonio nuestros informes particulares sobre este punto.»

«Puedo aseguraros que hoy la tranquilidad es completa, que la reorganización del ejército avanza rápidamente y que si os digo que nada hay que temer es porque tengo de ello certidumbre. La disciplina militar se ha restablecido, y los malos gérmenes que había en ellos han sido apartados ó destruidos.»

El Sr. D. Eduardo Cano, pintor sevillano, se dispone a remitir a la exposición de París un colosal lienzo representando a Isabel la Católica recibiendo en Málaga, después de la conquista, a los cristianos que gemían en las mazmorras de los moros.

El Sr. Colomer, director de la escuela de arquitectura de Madrid, estuvo el sábado a visitar a D. Fernando, el rey artista, como le llaman generalmente en Portugal, en su palacio de las Necesidades. D. Fernando recibió con suma cordialidad a nuestro compatriota y le mostró su precioso museo de antigüedades, entre las cuales se hallan objetos muy curiosos.

En el mercado de granos de esta corte se han vendido ayer 1,864 fanegas de trigo, a 5'461 escudos la fanega, y la cebada de 2'200 a 2'400.

Han sido declarados cesantes los señores D. Ramiro Aguado y Amor y D. Eugenio María Sevillano, oficiales de la diputación provincial de Madrid.

El día primero de diciembre se reunirán los secretarios escrutadores que designan los colegios electorales bajo la

presidencia del juez decano de los de primera instancia de Madrid, para hacer el escrutinio general de votos y proclamar electos diputados provinciales a los candidatos que resulten con mayor número de votos.

Hoy entre diez y once será conducido al cementerio de la Sacramental de San Isidro, desde la casa mortuoria, el cadáver de la señora duquesa de Abrantes.

En la madrugada de ayer ha fallecido víctima de una larga y penosa enfermedad que le tenía postrado hace tiempo en cama, el Ilmo. Sr. D. Leon García Villareal. El comercio de Madrid ha perdido uno de sus individuos que más le honraban por su moralidad y conocimientos.

Hace pocos días que se presentaron en Palacio tres marineros de la escuadra del Pacífico solicitando ver a la Reina. Llegó la noticia a oídos de S. M. y los hizo entrar a su presencia.

«¿Qué queréis, les preguntó la Reina? — En medio del fuego hicimos, frente al Callao, dos votos; mandar decir una misa a la Virgen del Carmen y besar la mano a nuestros reyes. La misa está dicha y oída, y quisieramos merecer a V. M. la gracia de dejarnos cumplir la segunda parte de nuestros votos.»

SS. MM. la Reina y el Rey les dieron a besar sus manos ó hicieron ir al principio para que diciera también la suya a aquellos leales y valientes marinos.

La Reina les escitó luego a que aceptaran un socorro para volver a sus hogares, a donde dijeron que iban con licencia por seis meses; pero se resistieron a aceptarlo. A pesar de esto, S. M. quiso que por medio del señor ministro de Marina se averiguara el paradero de los marinos para socorrerlos, no obstante su negativa. Pero no pudo hacerse por haber marchado a Cataluña, su patria, el mismo día en que visitaron a SS. MM.

Segun carta que hemos visto de París, no es cierto el rumor que con tanta insistencia ha circulado de que hubiese fallecido en aquella ciudad el empleado que fué de administración pública de esta provincia, D. Gonzalo Montejo.

Ya ha comenzado a tejarse el edificio que se está construyendo a la inmediación del paseo de la Castellana, con destino a la posesión de Bellas artes.

El Sr. D. Timoteo Whitty, ingeniero inglés, ha solicitado del gobernador de esta provincia, real cédula de invención para asegurarse por cinco años la propiedad de un sistema perfeccionado en la construcción de buques de guerra, á prueba de toda clase de proyectiles.

Se ha solicitado privilegio de inven-

Nancy se acercó entre tanto a Julieta murmurando a su oído:

—Creo que podremos llenar las jardines de flores.

—¡Oh! ¡no te burles, por piedad! Suspiró su hermana mayor.

Ella lo creía todo perdido; Nancy sonreía. Eduardo Delosne se adelantó hacia el veterano, se descubrió con respeto, y dijo lentamente:

—Mr. Durand, amo a vuestra hija, y vengo a pedirlos su mano en nombre de mi madre.

Julieta estuvo a punto de caer dominada por la emoción. Nancy murmuró a su oído:

—¿Qué te decía yo?... El padre Durand se incorporó también y tomó un aire altanero, a través del cual se veía su vanidad satisfecha.

—¿Cómo! murmuró con sarcasmo. ¿La señora baronesa tiene esa bondad a pesar de la sidra y de la muestra que dicen voy a poner en mi casa? Estoy sumamente agradecido a la señora baronesa...; pero, ¿a yo a mi vez rehusara?...

Julieta temblaba como la hoja en el árbol. Su suerte se decidía en aquel momento. Nancy, que conocía mejor a su padre, sonreía.

—Yo no os negaréis, Mr. Durand, repuso Eduardo.

—Y ¿por qué, señor mío? —Porque sería una mala acción.

—¿Lo creéis así, Mr. Delosne? —Lo creo, como creo que sois un hombre excelente.

—¡Sí, un excelente posadero! El pobre veterano tenía esa frase clavada en su corazón.

—¡Padre!... ¡padre! murmuró Nancy acercándose a él. ¡Considera que nos haces sufrir... que Julieta llora!

El padre Durand se volvió a sus hijas y al contemplarlas se desarmó su cólera.

—Ven acá, dijo bruscamente, vamos, ven acá.

Y como dirigió a un recién nacido, murmuró estrechándola en sus brazos:

—Vamos, ¡una risita, hija mía!

Julieta no pudo menos de sonreír a través de sus lágrimas. El antiguo huasero tomó la mano de Eduardo y exclamó:

—En cuanto a vos, ya sabéis que os quiero como a un hijo ya hace mucho tiempo.

Después volviéndose a Nancy y besándola con trasporte en la frente, dijo:

—Respecto a tí, diablillo, puedes ya ir a arreglar tus flores.

Julieta se dejó caer en brazos de su padre sin encontrar palabras que pintasen su gratitud. Nancy recorrió toda la estancia walsando como una loca.

—¡Fanchette! ¡Fanchette! exclamó cuando llegó a la puerta. Corre, hija mía, corre, no tenemos tiempo que perder. Aun no hemos preparado nada y de seguro las tres señoritas Macet que llegan siempre las primeras, estarán aquí antes de una hora, y Mme. Picoud y madame Kermeleon... y las hijas del alcalde con sus vestidos colorados y sus abanicos de papel de plata... ¡Fanchette! ¡Fanchette!...

—Aquí estoy, aquí estoy, dijo ésta llegando sofocada, ¿qué ocurre? ¿hay fuego en casa?

—¡Mucho mejor que eso! Destapa esas sillas, prepara la mesa....

—¿Qué!... ¿se ha vuelto a arreglar la boda?

—Yo colocaré en tanto estas flores. Fanchette empezó a hacer lo que se le mandaba, no sin dirigir miradas furivas hacia el cuarto de Mr. Anatolio. Cerca de la ventana el padre Durand estaba entre Julieta y Eduardo, pudiendo apenas contener su pecho el gozo que le embargaba.

El fué quien preguntó: —¿Cuándo es la boda?

Nancy estaba entregada completamente a las flores que arreglaba en las jardineras. Fanchette en tanto acercóse con disimulo a la puerta núm. 3, sacó de entre su justillo una carta murmurando:

—El vejete me ha dicho que nadie se entere.

Las puertas del Campo de batalla no cerraban herméticamente: la madera, trabajada aun verde, se había encojido con el tiempo, y la luz y el aire pasaban cómodamente por debajo de la puerta número 3. Fanchette introdujo también por debajo de ella la carta.

La puerta se abrió al punto. —¡Callad, dijo Fanchette llevando un dedo a sus labios; es cuatro sueldos.

—Te daré cinco, repuso con arrogancia Anatolio.

¡Fijó después el lente en el grupo de la ventana y le volvió hacia Nancy.

La toilette de Anatolio estaba concluí-

da, hizo una seña de inteligencia a Fanchette y cerró su puerta.

—Podía haberme dado mis cuatro sueldos, murmuró Fanchette, ¿y qué habrá hecho de mí Luisico?

—¿Ella ha debido resistir? decía entre tanto el padre Durand.

—No mucho, replicó Eduardo. —¿Contadnos cómo ha pasado?

—Sin vuestra visita hubiera sido lo mas sencillo del mundo.

—¿Y después de ella?

—Padre Durand, exclamó Eduardo; vos tenéis vuestro orgullo de soldado, no lo neguéis: el orgullo es digno cuando es justificado, pero por lo mismo debéis comprenderle y respetarle en los demás. Mi madre es viuda de un hombre que partió de muy bajo para llegar a muy alto, y los que tal logran dejan a tanta gente tras sí, que contra ellos se levanta siempre un coro de dieterios. Cuando le ven ya en la cima a que se propuso subir, no les queda a sus detractores más que un recurso, ¡la calumnia!

—Mi padre y mi madre han sido calumniados!

Eduardo hablaba con dignidad; y no es que queramos presentar a este joven como un ridículo pedante: era sencillamente un joven de buena razón, desarrollada por el estudio de la química y de la filosofía; amaba tiernamente a Julieta; tenía un carácter enérgico, generoso y franco, y estas excelentes cualidades, bien lo sabemos, no bastan a crear un héroe de novela. Tampoco Julieta con su saya de lana y su cofia es una heroína. Julieta y Eduardo habían nacido el uno para el otro!

El segundo prosiguió: —Mi madre tiene su orgullo, y si alguna vez el orgullo puede ser legítimo, el de mi madre lo es tanto como el vuestro; pero vos mismo, padre Durand, sois una prueba de que puede haber personas con mucho orgullo y muy buen e razon; mi madre se os parece en eso, y cuando yo le he dicho: «Madre mía, ved que amo a Julia Durand, que se trata de la felicidad de toda mi vida.» Mi madre me ha dicho: «Hijo mío, siéntate y hablémos.»

Julieta escuchaba con atención murmurando para sí:

—¿Qué bien habla mi Eduardo!

Por su parte el padre Durand iba encontrando demasiado larga la explicación.

—Me senté en efecto, continuó el jó-

ven, y ya comprendereis que poseo argumentos que me permiten llegar al fin, sin el juramento de ¡por todos los diablos!...

—¡Eduardo!... murmuró Julieta con ademán suplicante.

Pero el padre Durand dió un golpe cordial en el hombro de su futuro yerno, murmurando:

—Vuestros hijos llorarán para ir a la escuela.

Esta fué toda su venganza. Julieta na comprendió la observación, y el joven Delosne prosiguió:

—Yo exclamé: «¡Madre mía, Julieta pertenece a una familia honrada y estimada en el país!»

—¿Y qué ha respondido vuestra madre, prosiguió el veterano frunciendo el ceño.

—Me dijo: «Esa familia no es rica.»

—¡Ah, ya lo esperaba! repuso el veterano, y añ diria: «El Campo de batalla es un meson.»

—No ¡dijo eso, repuso el joven con dignidad; dijo únicamente: «Tu padre era baron, hijo mío.»

El incorregible veterano lanzó una burlona carcajada; las mejillas de Eduardo se tiñeron de carmin. La pobre Julieta miró a su padre con ademán suplicante.

Nancy entretanto colocaba las flores con simetría y pasaba vivamente de una a otra jardinera, poniendo en la una un tallo de claveles, en la otra una rama de rosas de mil hojas, aquí una peonía y allá un ramo de alail.

—¿Cuántas verbenas había en su ventanal murmuró para sí; ¡parece providencial que no tenga aquí verbenas...!

¿A qué ventanal aludía la pobre niña, que iba poco a poco dejando espirar la canción en sus labios? ¿Dónde había visto aquellas verbenas? ¿Qué tenían que así la hacían meditar?

Hubiérase encontrado comprometida si le hubieran preguntado de qué hablaban su padre y Eduardo cerca de la ventana.

—Mr. Durand, repuso severamente Eduardo, la señora baronesa Delosne no reía cuando yo la hablaba de vos; ese título de baron me pertenece desde que ha muerto mi padre, y yo no me río al ver en vuestro pecho esa cruz.

—¡Pardiez!... ya lo creo, murmuró el veterano.

—Diréis que el emperador os ha dado esa cruz, continuó Eduardo impasible; el

cion, por cinco años, de un sistema perfeccionado, introducido por D. Enrique Oliver, en las armas de fuego que se cargan por la culata.

Ayer tarde han sido colocados sobre la elegante cúpula de la iglesia del Buen Suceso, cuyas obras se ejecutaban muy adelantadas, la bola y la cruz que sirvieron en el demolido edificio de la Puerta del Sol, y que al efecto han sido convenientemente restauradas. Dentro de la bola se ha depositado una caja de plomo con nueve reliquias y el acta de la operacion que ha sido presidida por el excelentísimo señor patriarca de las Indias. Mañana, cumpleaños de S. A. R. el príncipe de Asturias ondeará el pabellon nacional en la misma cruz, y se verá unido el símbolo de redencion y el de las glorias nacionales.

SEGUNDA EDICION

Anoche recibimos el siguiente DESPACHO TELEGRAFICO de nuestro servicio particular.

Paris, 27. La cotizacion oficial de hoy es la siguiente: Consolidados ingleses 88 1/4 a 3/8. 3 por 100 franceses, 69/80. 4 1/2 franceses, 98/50. Diferido español, 32. 3 por 100 español, 32 3/8. Crédito mobiliario español, 318/75. Fondos mejicanos 21. Ferro-carril de Zaragoza, 140. Idem de Barcelona, 47. Idem de Sevilla a Cádiz, 27. Idem del Norte, 121/25. Idem de Pamplona, 47/50.

Se confirma la noticia de la próxima visita que se propone hacer nuestra Reina a los reyes de Portugal. La Epoca ha oido asegurar que saldrá de Madrid el día 1.º de diciembre, para estar de regreso en Madrid el día 8. La acompañará el señor presidente del Consejo y otro de los ministros.

Parece que se ha dirigido al ayuntamiento alguna indicacion, segun dice un periódico, exponiendo la conveniencia de construir un mercado público hacia la puerta de Bilbao, Chamberí ó Campo de Guardas. Por esta parte toma la poblacion un gran incremento, pero esperimienta no pocas incomodidades de andar y de tiempo para surtirse diariamente de los artículos de primera necesidad. Con el ejemplo de los buenos resultados que está dando el mercado de Pozas, creemos que hay estímulo bastante para acometer la mejora que se pide.

Una carta de Paris dice lo siguiente: «El Padre Santo ha invitado a la emperatriz y al príncipe imperial a ir a pasar las fiestas de Navidad en Roma.» La noticia, segun La Epoca, parece auténtica.

El capitalista Sr. Indo ha encargado al extranjero un crecido número de árboles, plantas y semillas de varias clases para el jardín que ha de adornar la fachada del elegante palacio que construye

en la Fuente Castellana. Fórmese idea de lo vasto del pedo, dice un periódico, sabiendo que asciende su importe a 13,000 duros.

DESPACHOS TELEGRAFICOS: Paris 26.

Corfú, 24. — Las noticias siguientes son de origen griego. Koronevs Korata ha batido a las tropas turcas, que perdieron 3,000 muertos y 2,000 prisioneros. Los insurrectos han triunfado tambien en las cercanías de Askiphos. Mustapha-bajá ha sido llamado a Constantinopla. El general Omer-bajá le reemplaza en el mando de la isla.

Florenca, 26. Mr. Vegezzi ha llegado a Florenca. Asegúrase que irá a Roma para reanudar las negociaciones tan luego como el Papa declare que está dispuesto a ello.

Las elecciones, ya conocidas, del Véneto, son favorables al partido moderado.

Un despacho telegráfico, fechado el 20 de noviembre en Nueva-York y publicado por el Avenir National de Paris, afirma, de una manera terminante, que el emperador Maximiliano desembarcará en Inglaterra del 1.º al 3 del próximo diciembre.

Aunque la noticia es muy probable, segun todos los datos, exige todavia confirmacion.

BOLSA.—COT. OFIC. DE AYER 27.

Table with columns: EFECTOS, Anterior, Hoy, Alza, Baja. Rows include: Cons. al cont., Id. a fin de mes., Id. fin próximo., 3 dif. al contado., Id. a fin de mes., Amort. de 1.º, Id. de 2.º, Personal, Billetes hipotec., Carret. y socied., Abril de 4,000., De 2,000., De junio, 2,000., De agosto, 2,000., De marzo, 2,000., De julio, 2,000., Obras públicas., Canal Isabel II., Oblig. de ferro., Banco de España.

CA MBIOS. Londres 90 d. fecha. 40/45. Paris a 8 dias vista... 3/12

Anoche llamaba la atencion del público la diversidad de objetos preciosos que encierran los bien arreglados escaparates de la elegante tienda del señor Platze y en la Carrera de San Gerónimo, la cual sigue siendo la favorita de la gente comm'it fait, recompensando de este modo el buen gusto de su dueño.

El café y teatro del Recreo sigue tan concurrido todas las noches, que de no ir temprano, es difícil hallar localidad en

que sentarse. Numerosas y distinguidas familias elogian el buen desempeño de las funciones, a la vez que el esmerado servicio del café. Felicitamos a la empresa de este nuevo establecimiento por su acertada direccion y por el interés que demuestra en complacer a la escogida concurrencia que lo favorece.

PRECIOS DE CEREALES.

Table with columns: Poblaciones, Trigo, Cebada, Maiz. Rows include: Madrid 21., Sevilla 24., Córdoba, 24., Cart.ª 19., Málaga 24., Grand.ª 21., Vallad. 26., Zará.ª 19., Murcia 24., Jerez 22., Medina 5., Lucena 21., Carm.ª 13.

ESPECTACULOS PARA HOY.

Teatro Real.—A las 8 1/2.—Funcion 43 de abono.—Tercer turno é impar.—segundo y tercer actos de Poltuto, y trozos de óperas.

Teatro del Príncipe.—A las 8 1/2.—La jura de Santa Gadea.—Baile.—Por una bola.

Teatro de Jovellanos.—Funcion 42 de abono.—Tercer turno.—A las 8.—Amor de madre.—Mas vale maña que fuerza.

Teatro de los Bufo Madrileños (Variedades).—Funcion par.—Tercer turno.—A las 8 1/2.—El amor y el almuerzo.—El conjuro.—El motin de las estrellas.

Teatro de Novedades.—A las 8.—Vira la libertad! —Baile.—Por no escribirle las señas.

Teatro del Recreo.—A las 8.—Maldiciones.—Receta contra las suegras. Sobrinos que da el demonio.—Lobo y Cordeiro.

DIARIO DE MADRID.

Santo del día 28.—San Gregorio III, papa y mártir.

Cantos.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia del colegio de Niñas de Leganés, donde comienza la novena de San Nicolás de Bari: a las diez habrá misa mayor, y por la tarde comenzarán los ejercicios a las tres y media y oficiarán en el coro las señoras colegialas.—Continúa la novena de la gloriosa Santa Bibiana en la iglesia de la Buena-Dicha, y dirá el ser von D. Cástor Compañía.—Continúan celebrándose los sufragios por las ánimas benditas en Monserrat, San Ignacio, Italianos, y en el Carmen Calzado.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastian, la del Favor en San Cayetano, ó la del Henar en Santa Catalina de los Donados.

Caridad.—El infeliz Dámaso Maestre, cesante y enfermo, implora la caridad para dar pan a sus hijos. Soldado, 22, corredor.

Orden de la plaza.—Servicio para el

día 28.—Parada: Isabel II, Arapiles y Burgos.— Jefe de la guardia exterior del real Palacio: Señor comandante de Isabel II D. Rafael Montero.— Jefe de día: Señor comandante de Burgos D. Miguel Nogueral.— Visita de Hospital: Ciudad-Rodrigo, sexto capitán.— Reconocimiento de provisiones: Príncipe, quinto capitán.—El general gobernador, Pavía.

ANUNCIOS.

CRISTALES GRADUADOS DE LOS señores Raphael y Fischer; curacion, mejoracion y conservacion de la vista, sin operacion ni remedio. Puerta del Sol, número 9, principal derecha, de nueve a once por la mañana y de una a cuatro por la tarde.

GASA DEL CONDE DE VERNAY, MONTERA, 44.

Grande rebaja de precios.—Primera prueba de tarjeta ó busto, 20 rs. Las demás a 4 rs. Especialidad de reproducciones. Se retrata aunque esté nublado.

A REIR.

Almanaque de los chistes para 1867. Libro festivo con grabados y caricaturas. Su precio 4 rs. Se vende en la librería de Galiana, Relatores, 14; en las de Moro y San Martin, Puerta del Sol y principales librerías de Madrid. Los pedidos para su venta, a D. Jesús Gracia, Cádiz.

SEIS RETRATOS 24 REALES, INMEJORABLES.—Visitacion, 1, galería, esquina a la calle del Príncipe.

COMPETENCIA EN CALZADO. CALLE DE PRECIADOS, NUM. 5.

Botin: s piel de vaca a . . . 85 y 60 rs. Id. becerro, dos suelas a . . . 45 y 50 Id. de charol. . . . . 50 Tambien se hacen a medida.—7

DESPACHO CENTRAL DE EXHORTOS.

CALLE MAYOR, 97, ENTRESUELO.

Se encarga de cumplimentarlos con prontitud en todos los juzgados y tribunales de España, islas de Cuba, Puerto-Rico y las Canarias, anticipando los gastos de su cumplimiento y devolviéndolos evacuados con la cuenta documentada de los que hayan ocasionado.

Tambien se encarga de la insercion de edictos y providencias judiciales en la Gaceta de Madrid y Boletines oficiales de las provincias, y de proporcionar los documentos y partidas sacramentales que se necesiten, haciéndolos venir del punto donde estén protocolizados ó archivados. La correspondencia al director D. José Amí.—Madrid.

PASTERIA DEL UNIVERSO.

Olivo, 2.—Gran cantidad de mantecadas de Astorga, de donde se recibe diariamente, a 4 rs. docena, y se hace rebaja a los establecimientos. Unico depósito hoy en la corte de dátils de Berbería, por mayor y menor.

SE FACILITA DINERO A LAS CLASES activas civiles por oposicion ó carteras especiales, y a las pasivas del Estado. Arco de Santa Maria núm. 34 duplicado principal, de diez a doce y de cuatro a seis.—5

DUEÑAS, MÉDICO-CIRUJANO. DENTISTA DE CÁMARA. Carretas, 7, principal.

A 2 1/2 REALES BOTELLA.—EL Afamado vino tinto de Ondátegui, legitimo Valdepeñas, se vende: Montera, 32; Descarga, 13; plazuela de Matute, 11; Olivo, 2; Leon, 5 y Barrio-Nuevo, 17. Se cobrará un real mas por el casco, que se abonará al que lo devuelva.—3

Doña POLONIA SANZ, PRIMERa dentista de Cámara y del príncipe Muley-El-Abbas, es la única española que ejerce todo lo perteneciente a su profesion. Mayor, 22 y 24.

SOCIEDAD VINICOLA EN ESPAÑA.—Los vinos añejos de esta sociedad elaborados al estilo de los de Burdeos, y tan satisfactoriamente conocidos, así en la península como en el extranjero, se despachan por mayor y menor en la calle de Tetuan, núm. 3.—3

GRAN BARATO.—TARJETAS DE visita a 7, 8 y 10 rs. 100. Olivo, 3.—1

SE COMPRA PAPEL DEL ESTADO.

EMPRESTITO ROMANO Y OBLIGACIONES DE LA PENINSULAR. Diríjanse a Manuel Mosécula, Vitoria, 7, escritorio.—12

LA SEÑORA D.ª RITA ALVAREZ PERERA DE VERGARA, ha fallecido el día 7 del corriente. D. Vicente Ramon de Vergara, viudo; su hija, hijo y madre políticos y demás parientes, suplican a sus amigos se sirvan encomendarla a Dios y asistir a la misa de novenario que en sufragio de su alma se ha de celebrar el día 29 del actual a las diez de la mañana en la iglesia de Santa Maria de la Almudena.

DE MADRID A LISBOA.

Continuamos recibiendo detalles de la inauguracion de la línea de Ciudad-Real a Badajoz:

«A las cuatro y diez minutos, dicen nuestras corresponsalías, salimos de Mérida sin detenernos casi, sin ver mas que los vestigios que se encuentran al paso a todo el correr del tren, de las antiguas obras romanas y de otro puente parecido al de la Zorra, aunque algo mas pequeño. Los señores del tren que nos precedía han empleado tres cuartos de hora en visitar algunas ruinas. En Mérida esperaban a los ministros la autoridad local y las superiores de la provincia que habian llegado desde Badajoz.

Algunas horas despues que el tren procedente de Lisboa, en el que llegaron a Badajoz los ministros de obras Públicas y de Estado del vecino reino y entre 4 y 5 de la tarde, llegaron a la estacion de Badajoz los dos trenes de inauguracion. La música del regimiento de Gerona y un piquete de infantería y caballería, con algunos guardias civiles y carabineros, se encontraban en la estacion a la llegada de los dos trenes, y pronto se vieron en los alrededores sobre unas dos mil personas. Las autoridades locales no habian sido invitadas.

La mayor parte de los que ocupabamos los trenes fuimos a la poblacion, en la que nos obsequiaron con la amabilidad y cortesía que cumple en estos casos hospedándose el señor ministro de Fomento en la casa de D. Leopoldo Molano, y el de Estado con otros altos funcionarios en la comandancia general del distrito, donde permanecieron hasta las 11 de la noche, en cuya hora regresamos todos a la estacion para continuar el viaje a Lisboa.

En Badajoz se ha celebrado el banquete con que el Consejo de administracion del camino ha obsequiado a los ministros de España y Portugal, a los altos empleados, ingenieros é invitados a la espedicion.

Los Sres. Orovio y Calonge ocupaban la presidencia, con los Sres. Casal Riveiro, ministro de Negocios extranjeros del vecino reino; vizconde de Praga, ministro de Marina, y Corvo, ministro de Obras públicas. El Sr. Casal Riveiro es pequeño de estatura, pero de mirada penetrante y viva: el ministro de Marina, anciano de simpático aspecto, es una

persona generalmente estimada, y al señor Corvo se conceden grandes dotes como administrador. Cerca de los ministros estaba el enviado de España, señor Bañuelos; los ex-ministros Moyano y Luján, el general Torres Jurado, los directores Beida y Barzaanallana y otras personas distinguidas. La mesa estaba dispuesta para 70 cubiertos, y la comida, dada la precipitacion con que todo se ha preparado, estuvo bien servida.

Inauguró los brindis el señor ministro de Estado de España, general Calonge, el cual consagró un respetuoso recuerdo a las familias reinantes en ambos pueblos y a la union de estos.

Siguió despues el Sr. Casal Riveiro, el cual, con una entonacion y una facilidad que pusieron de manifiesto sus distinguidas dotes de orador, esplanó una idea que recordamos haber leído en uno de sus discursos; Portugal debe ser tan amante de su independencia como de su amistad con España.

Inaugurado bajo tan cordiales auspicios el espíritu de los brindis, que era el espíritu dominante en todos los asistentes, el Sr. Orovio, ministro de Fomento, desenvolvió con alguna mas estension el tema de la política que a los dos países conviene; política que consiste en el respeto a la independencia mutua, pero estrechando por todos los medios los lazos capaces de unir mas y mas a entrambos pueblos. El Sr. Calonge volvió a brindar por los ministros de un pueblo amigo, que habian venido a dar mayor solemnidad a la ceremonia con su presencia, y el Sr. Luján, como representante que ha sido de las provincias estremeñas, y ministro un tiempo, se felicitó de ver realizada una obra de tan ósal importancia.

A nombre del consejo de administracion, habló tambien el Sr. Moyano, y despues de manifestar su gratitud a los consejeros responsables, sacareció las ventajas que el comercio repartiría con la conclusion de la línea internacional, y la vergüenza que sería no haberla visto terminada.

Otros varios señores hicieron uso de la palabra, y a las once los ministros volvian a Badajoz, interia llegaba la hora de continuar la marcha para Lisboa, que fué a la una de la madrugada. Nada de particular ocurrió hasta llegar a Abrañes, cuyo panorama tampoco ofrece nada notable, y mucho menos si se ad-

vierte que atravesamos el camino de noche, y que la claridad de la luna solo nos dejaba ver algunos árboles y vastas praderas poco cultivadas. Allá a lo lejos, sobre unos cerros se divisa la poblacion de Elvas, plaza fuerte, que segun parece, no ofrece grandes novedades, si bien posee un buen acueducto, regulares murallas, una catedral gótica, arsenal, parque y buenos cuarteles. Desde Abrañes, el aspecto cambia mucho. La tierra es mas feza, mas abundante la vegetacion y mas esmerado su cultivo. Muy semejantes son los productos a los de Estremadura.

Al atravesar el magnifico puente de hierro sobre el Tajo se detuvo algunos minutos el tren para admirar aquella atrevida obra que honra al distinguido ingeniero español Sr. Page que la dirigió. Al pasar por junto al campamento de Tancos que tanto ha dado que hablar en España a gentes de poco espíritu, solo nos llamó la atencion el anticuado vestuario de algunos soldados que allí habia, y que por lo general presenta a nuestra vista un exterior poco marcial, sin que por eso tratemos de aminorar el valor del ejército lusitano; pero su largo capote, sus anchas y blancas faldas cruzadas delante del pecho y su raro chaqué no es agradable a la vista española, acostumbrada al airoso uniforme moderno.

En la estacion del entroncamiento, antes de la de Torres Novas, es decir, en la estacion de donde segun creemos parte la línea de Oporto, nos tenian preparado un abundante chocolate costeaó por la empresa portuguesa. Allí tuvo ocasio nuestro corresponsal de tratar de cerca al ministro de obras públicas portugués señor Andrade Corvos y de apreciar su bondadoso carácter y su acreditada ilustracion. Este hombre de Estado portugués se espresa con muy elevado criterio acerca de los asuntos de España que conoce bastante bien, y de las relaciones económicas entre los dos países.

A medida que nos acercábamos a Lisboa íbase embelleciendo el paisaje y aumentando la poblacion rural y variando algo la produccion. Empezaron a presentarse los rados naranjos cubiertos de fruto, semejante al macedo a la naranjachina. Cerca ya de la poblacion, a la izquierda de la via estendiase ya en anchurísima faja el Tajo, donde empiezan a verse buques, que se asemeja ya al mar aunque no desagua en él sino

tres leguas mas allá y mas abajo de Lisboa. Desde el 4.º kilómetro, donde se ven algunas fábricas y a la derecha en lo alto de los cerros algunos molinos de viento, puede decirse que se está ya dentro de la ciudad.

Pásase un pequeño túnel y un viaducto que, encima aquel y este debajo, dejan paso a la circulacion, y se llega a la magnífica estacion de ferro-carril que tiene un aspecto grandioso. En esta esperaba una música y gran número de personas. Bien pronto un sinnúmero de carruajes trasladaba a los recién llegados conduciéndolos a los diferentes y muy notables hoteles de la poblacion. Los ministros españoles se alojaron en el Central donde reside el representante de España Sr. Bañuelos, y donde preparó para el día siguiente domingo una comida para sus dos jefes y algunos otros altos funcionarios hasta quince ó diez y seis.

Apenas nos despojamos del poivo del camino, cada cual tomó la direccion que mejor le plugo, y dió principio la visita a cuanto de mas notable encierra la ciudad, cuya estension es vastísima. Belén con su gótica y soberbia iglesia de San Gerónimo, los palacios d'Ajuda y Necesidades, la catedral, las iglesias el cementerio de los Pasos, los paseos, los teatros, todo fué invadido por los españoles avidos de emplear bien el día y medio que habian de permanecer allí.

A las dos de la tarde fueron los ministros españoles al palacio d'Ajuda a ofrecer sus respetos a los reyes de Portugal D. Luis y doña Fía. SS. MM. los recibieron con gran complacencia y les dirigieron frases muy discretas, corteses y lisonjeras para España y para sus monarcas. Los ministros no pudieron sin embargo visitar a D. Fernando en su palacio, si bien le visitaron por la noche en su palco del teatro de San Carlos.

El ministro de Estado Sr. Casal Riveiro, de quien todos hacen grandes elogios, invitó a su mesa a los ministros españoles y a otras varias personas, y a todas las que el Sr. Bañuelos considerase conveniente para un té ó chas, segun llamam a este artículo en el país. Como la invitacion la comunicó el representante español despues de la dispersion de los espedicionarios, muchos de estos no se enteraron y se vieron privados del placer de asistir a tan amena reunion, donde los dueños de la casa dieron un rele-

vante testimonio de su buen gusto y esquisita galantería.

El teatro de San Carlos se vió aquella noche casi esclusivamente ocupado por españoles y al día siguiente el de D.ª María de la Gr.ª. A unos son muy bonitos y elegantes. Aquel es de ópera y allí cimos a la Rey Balla y Mongini tan conocidos en Madrid. Los actores del segundo teatro que es el verdadero teatro Nacional, son muy notables y trabajan a conciencia.

En los cafés vimos a algunos españoles que actualmente residen en Lisboa. Sabias que en las aguas del Tajo habia algunas buques n.ºrte-americanos y entre ellos un monitor de los de moderna construcción.

Pronto se vió invadido este por los viajeros, y el domingo por la tarde fueron tambien a visitarle los ministros españoles, el general Fitzon, los directores de Agricultura, Obras públicas, Propiedades, Caja de Depósitos, conde de Heredia Spinola, y otros muchos particulares y funcionarios públicos. El comandante del buque, J. C. B. aumont, fué esplicando detenidamente todos los detalles del monitor Mantonovich, sirviendo de intérprete el Sr. Bañuelos. En otro lugar harémos la descripción del buque.

Llegada la hora de la partida abandonamos con sentimiento a Lisboa, donde tan cordialmente se nos habia tratado hasta por los dueños de las fondas.

En Badajoz tenia preparado el ayuntamiento un espléndido almuerzo en la sala consistorial al que fueron invitadas cincuenta personas por los señores ministros y otras cincuenta por la municipalidad; entre estas tuvimos el honor de contarlos, como todos nuestros compañeros de prensa.

Nos ocuparemos separadamente de este banquete. A la una salimos de Badajoz, y sin parar los dos trenes en que separadamente venian los viajeros mas que breves momentos en algunas estaciones del tránsito donde se agrupaba una multitud inmensa, llegamos a las doce próximamente a Ciudad-Real. Hizose a los viajeros una recepcion tan entusiasta como a la ida, y despues de un buen buffet servido por Farrugia, emprendimos de nuevo la marcha hasta Madrid, donde llegamos esta mañana.

